

FOCUS: **BOMBAY**

ABRIL 2017

Especial: Educación Superior



La importancia de la educación

La educación es uno de los pilares fundamentales de cualquier proceso de lucha contra la pobreza. Tal y como describe el Plan de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su Informe de Desarrollo Humano para Maharashtra de 2012, "la educación es uno de los principales medios para mejorar el bienestar de las personas a través de las múltiples maneras en las que influye en el nivel socioeconómico, la salud y el estado nutricional de la población, entre otros resultados relacionados con el desarrollo".

La Campaña Mundial por la Educación, por su parte, afirma que la educación ejerce un papel protector "frente a la pobreza, dado que fortalece las capacidades y de esta manera hace a las personas menos vulnerables y más libres, dotándolas de herramientas con las que participar en sus sociedades. La educación, especialmente la de las niñas, es uno de los medios más eficaces para protegerles de la explotación, los abusos, o el matrimonio infantil. En fin, la educación contribuye al empoderamiento económico y político de las familias, y facilita su acceso a mejores oportunidades laborales ¹".

1 *L'Escola em protegeix, Curs 2015-2016. Campaña Mundial per l'Educació.*

Sin embargo, datos de la propia Campaña revelan que, en el mundo, 124 millones de niños, niñas y jóvenes no van a la escuela, de los cuales 59 millones no van a la escuela primaria y 65 millones no van a la escuela secundaria. Más de la mitad son niñas.

El informe "La Educación para Todos 2000-2015: logros y desafíos", publicado en abril de 2015 por la UNESCO, admite que se han producido avances, pero claramente insuficientes: sólo uno de cada tres países del mundo ha conseguido la totalidad de los objetivos de la educación para todos y todas; únicamente el 43% ha conseguido la paridad de género en la educación primaria y secundaria; y tan solo la mitad ha logrado el objetivo prioritario:



la escolarización universal de todas las niñas y niños en edad de cursar el ciclo primario.

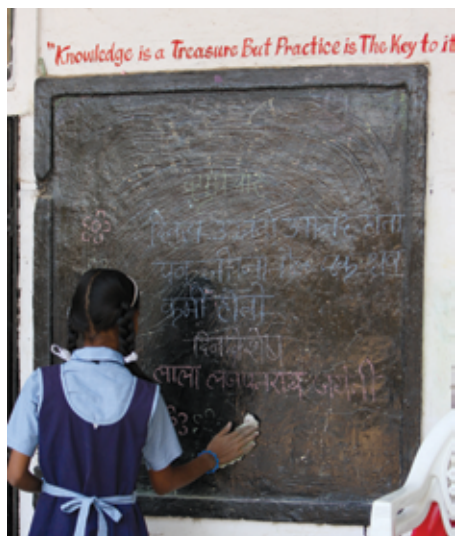
Además de los problemas de acceso a la educación, existen también serias limitaciones en cuanto a la calidad de la misma, de forma que los que sí pueden ir al colegio a menudo no logran pese a ello adquirir las competencias básicas que deberían aprender.

El estado de la cuestión en la India

En el estado de Maharashtra, del que es capital Bombay, los indicadores educativos han venido mejorando en los últimos años, pero aún persisten importantes disparidades entre los diferentes grupos sociales, así como diferencias significativas entre las tasas de alfabetización en hombres y mujeres².

En concreto, se ha producido una importante mejora en cuanto a la accesibilidad a la educación primaria, que es obligatoria desde 2009 y por tanto se ofrece en centros públicos.

2 Maharashtra Human Development Report, UNDP, 2012



Sin embargo, el nivel de enseñanza secundaria sigue siendo opcional y fundamentalmente atendido por entidades privadas. Además, si bien la accesibilidad es algo en lo que se han hecho progresos, especialmente en primaria, la calidad educativa se identifica como una necesidad que debe ser abordada "con urgencia".

En relación con la educación secundaria, conforme el alumnado va creciendo se va encontrando con factores que le obliga a abandonar los estudios con mayor frecuencia que el de enseñanza primaria. Dichos factores se relacionan en muchos casos con la necesidad de que se incorporen al mercado laboral formal o informal, así como con 'barreras' relacionadas con las distancias de las escuelas respecto de sus hogares,

habitualmente mayores que en el caso de la educación primaria. Las cifras de abandono por estas causas son significativamente más altas en el caso de las niñas, dado que en este caso se dan también prejuicios culturales y sociales por los cuales las familias consideran menos importante enviar a sus hijas a la escuela que a sus hijos varones.

La educación secundaria en los slums

Los *slums* son barriadas formadas por chabolas y estructuras precarias carentes de servicios básicos donde viven hacinadas las personas que no pueden acceder a mejores alternativas de vivienda.

En Bombay se estima que alrededor de un 60% de sus habitantes vive en *slums*³, ocupando una superficie de únicamente el 6% del suelo disponible en la ciudad, lo que ayuda a imaginar los espectaculares niveles de congestión que padecen⁴.

Los niños y niñas adolescentes que

3 Harvard South Asian Institute, 2015

4 Mumbai Human Development Report, UNDP, 2009

viven en estos *slums* a menudo tienen que contribuir con su trabajo al sostenimiento de sus familias. Es habitual que se involucren en industrias como el "zari" (un hilo usado para elaborar prendas tradicionales tales como los saris), el bordado y el cuero, entre otras actividades económicas, a menudo en la economía sumergida. Evidentemente, esto les impide seguir estudiando, tanto por falta de tiempo material, como porque sus familias estiman más necesario que trabajen⁵.

Las frecuentes demoliciones de casas en los *slums* son otro factor que contribuye a la interrupción en la escolarización de los estudiantes que residen en estas áreas y se ven obligados a mudarse a otras zonas. El carácter inestable de la residencia de estos niños y su consiguiente ausencia en las encuestas de recogida de datos (domésticas o escolares) hace que sea aún más difícil para las autoridades planificar intervenciones para su escolarización.

En Bombay casi nueve de cada diez habitantes por encima de los seis años de edad ha cumplido algún ciclo educativo⁶. Sin embargo, entre

aquellos que viven en *slums* apenas el 31% ha completado los diez años de educación formal, porcentaje que se eleva al 47% entre las personas que no viven en los mismos. Si se restringe el grupo de edad a las personas entre 15 y 49 años, apenas el 39% de los que viven en *slums* ha completado los 10 años de educación formal, frente al 57% entre los que viven en otros barrios de la ciudad. Estas cifras ilustran que los y las adolescentes que viven en *slums* tienen mucho más difícil completar los estudios superiores que los que viven fuera de los mismos.

La situación particular de las niñas

En la religión hindú, Saraswati es la diosa de la Educación y el Conocimiento, y una de las deidades más reverenciadas en India. No deja de ser irónico que el país que venera a esta deidad femenina al mismo tiempo discrimine significativamente a las niñas y chicas jóvenes a la hora de facilitar su acceso a la educación. Si bien son cada vez más las familias que tratan de asegurar que sus hijas acceden a la educación en igualdad de condiciones, todavía persisten

5 Maharashtra Human Development Report, UNDP, 2012

6 Mumbai Human Development Report, UNDP, 2009

actitudes muy arraigadas que les niegan este derecho.

El informe de la UNESCO de 2015 revela que en la India, así como en otros países de su entorno, es más probable que se escolarice a las niñas en escuelas públicas y que se envíe a los hijos a escuelas privadas. Éstas se perciben como de mejor calidad y se identifican con una posición social más elevada, y esto a la larga incide en que se siga perpetuando la desigualdad de género. A pesar de esto, también hay que decir que el gobierno Indio realiza políticas activas y, en algunos casos, exitosas para reducir las disparidades de género en la enseñanza primaria y el primer ciclo de secundaria.

Por ejemplo, a principios de la década de 2000 se realizó una campaña de construcción de letrinas escolares al término de la cual la matriculación de niñas aumentó más que la de varones en las escuelas que disponían de letrinas, especialmente en las de secundaria. La existencia de letrinas separadas resultó ser un factor crítico en la matriculación de las adolescentes, que aumentó sustancialmente después de que se instalaran letrinas reservadas a ellas. Esta repercusión diferencial en las niñas mayores indica que los aspectos relativos a la privacidad pueden ser un factor muy importante de la asistencia de las niñas a la escuela en la India.

La respuesta de Sonrisas de Bombay

Sonrisas de Bombay gestiona desde 2010 el proyecto Educación Superior, con el que promueve el acceso a la educación secundaria y universitaria a fin de que cualquier estudiante pueda hacer valer su derecho fundamental a la educación, sin verse privado del mismo por razones socioeconómicas. Con este fin, el proyecto proporciona ayudas económicas a estudiantes procedentes de los *slums*.

Adicionalmente, el proyecto potencia la igualdad de oportunidades y un mejor aprovechamiento educativo a través de tutorías personalizadas, sesiones de aprendizaje grupal y visitas a instituciones y personalidades exitosas.

Promover el acceso a la educación superior de jóvenes sin recursos que no podrían costearse los estudios es clave para que puedan progresar y, a largo plazo, contribuir a mejorar el nivel socioeconómico familiar. Desde una óptica comunitaria esta evolución también aporta herramientas de transformación social.

El proyecto proporciona a niños y niñas adolescentes de 15 años de edad en adelante la oportunidad de continuar su educación en el Instituto o Facultad

más cercano, dependiendo de sus aptitudes y preferencias vocacionales.

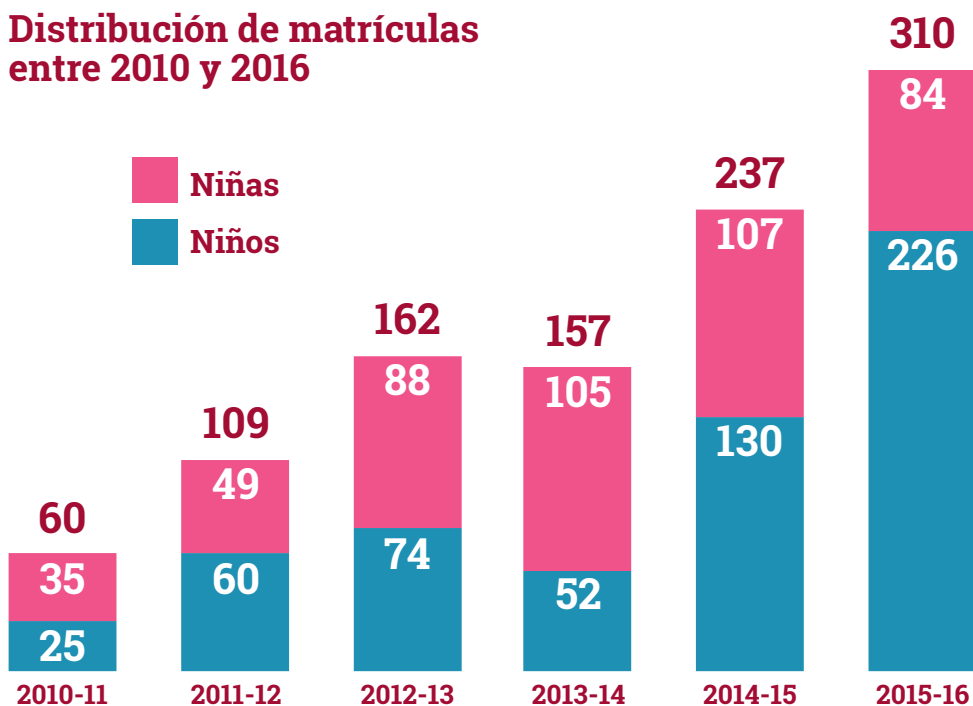
Desde la implementación de este proyecto, Sonrisas de Bombay ha apoyado con ayudas económicas a 690 estudiantes para que puedan acceder a estudios superiores.

Asimismo, el programa ha establecido alianzas y acuerdos con 25 escuelas cercanas a las zonas en las que se implementa de cara a la realización de actividades que contribuyan a mejorar la calidad educativa que recibirán sus alumnos. Entre otras, el programa realiza sesiones de trabajo y formación

con directores y personal docente de dichas escuelas, así como reuniones de orientación y revisión.

El ratio por géneros de estudiantes matriculados es de 45 chicas por cada 55 chicos, datos significativo si tenemos en cuenta que, por norma general, los estudiantes varones se matriculan en secundaria y en estudios universitarios en una proporción significativamente mayor que las mujeres, mientras que nuestro programa va haciendo progresos hacia una equidad real de género en el acceso a la educación superior.

Distribución de matrículas entre 2010 y 2016



El programa ha ayudado a mejorar la calidad de la educación superior en las aulas.

El 66% de los estudiantes participantes en el programa han

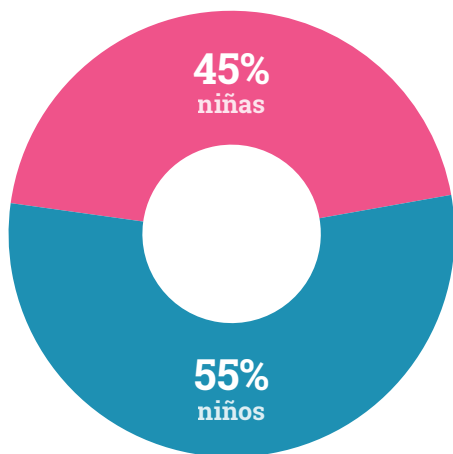
cursado estudios de secundaria, el 21% estudios universitarios y el 13% formación profesional.

El programa también ofrece a los estudiantes participantes diferentes

Nuevos alumnos matriculados



Distribución del total de matrículas entre 2010 y 2016



Distribución por etapas educativas, 2010-2016



sesiones formativas y educativas, tales como talleres o charlas sobre manejo del estrés, establecimiento de objetivos o gestión del tiempo. Asimismo, reciben asesoramiento y orientación para la elección de sus itinerarios formativos, y se realizan visitas a centros educativos o formativos para compartir experiencias positivas.

Un componente muy importante de este proyecto es el que atiende a las familias de los y las estudiantes

participantes. Como se ha venido comentando, a menudo son las propias presiones familiares las que dificultan el acceso a la educación superior y fuerzan a los jóvenes a dejar los estudios para realizar labores remuneradas, objeciones que suelen ser especialmente fuertes en el caso de las niñas. El programa realiza sesiones de trabajo con estas familias en las que se les hace ver la importancia de la educación en el desarrollo de sus hijos e hijas a fin de superar sus prejuicios y resistencias al respecto.



Testimonios

Vanita Patel es una joven muchacha de una familia procedente del estado de Gujarat y afincada en uno de los *slums* de Bombay. Su padre regenta una pequeña tienda

de comestibles con la que obtiene el único sustento para su familia, apenas 6.000 rupias al mes (unos 85 euros) con las que tiene que mantener a sus cuatro hijos.

Vanita, consciente de las dificultades que generó a sus padres el no haber

accedido nunca a una educación adecuada, decidió que ella no quería pasar por lo mismo y que estudiando podría tener un mejor futuro y apoyar mejor a sus padres y hermanos.

Sin embargo, se topó con los prejuicios de su propio padre, cuya rígida mentalidad le hizo rechazar la idea de que su hija mayor se dedicara a estudiar, sin ver que una vez terminada su educación ella podría compartir su tarea y ayudarle con el mantenimiento de la familia.

Vanita fue valiente y trató de superar los obstáculos que su propio padre ponía en su camino. A fin de asegurar que los gastos no fueran una excusa para que su padre se mantuviera en su negativa, Vanita contactó con Sonrisas de Bombay buscando el apoyo que necesitaba.

Sin embargo, la económica no era la única necesidad que tenía que ser cubierta en este caso. Aun más importante era realizar un arduo trabajo de asesoramiento con la familia, y especialmente con el padre, para que reconocieran las capacidades de su hija y cómo la educación le permitiría potenciarlas y, en el futuro, contribuir económicamente al sostenimiento de la familia. Tras numerosos esfuerzos en este sentido, finalmente el padre de Vanita accedió a que su hija

podiera continuar con su educación.

Vanita, que en la actualidad tiene 20 años de edad, ha completado con éxito sus exámenes para obtener el Certificado de Educación Secundaria, y tiene planeado comenzar un grado en Comercio. Es consciente de que tendrá que seguir venciendo resistencias y la oposición de su familia, y que hasta ahora sólo ha ganado una parte de la batalla. Pero no piensa renunciar a su ilusión, y se siente agradecida con el apoyo prestado por Sonrisas de Bombay para cambiar las actitudes de su padre hacia la educación de las niñas.

Krishna Jha tenía apenas 4 años de edad cuando llegó a Bombay, con su familia, procedentes del estado de Bihar con el fin de escapar de la pobreza y encontrar una vida mejor. Su madre, un ama de casa, y su padre, un guardia de seguridad, querían la mejor educación para sus hijos, pero no tenían recursos suficientes para ir a una buena escuela privada, y a la que pudieron acceder no contaba con recursos suficientes. El pobre proyecto educativo y el limitado trabajo con el alumnado conllevaron que Krishna tuviera muy malas notas. Su mal expediente le dificultaba conseguir una beca universitaria y, con las condiciones económicas

de su familia, veía casi imposible su sueño de ser admitido en una buena universidad para estudiar informática

En esa época, el equipo del proyecto Educación Superior de Sonrisas de Bombay iniciaba el trabajo de campo para identificar potenciales estudiantes que pudieran ser apoyados para iniciar o continuar sus estudios superiores, y de esta manera se cruzó en el camino de Krishna.

De esta manera, Krishna consiguió estudiar informática y hacer realidad sus sueños. Y no sólo disfrutó del apoyo económico sino que, con las actividades de desarrollo personal que implementa el proyecto, sus calificaciones se situaron por encima del notable ya en el primer curso.

Hoy, Krishna es un estudiante de MCA (Máster en Aplicación Informática) que trabaja en una empresa de e-publishing.

Un día en su vida comienza a las 5:30 de la mañana para así poder llegar a la oficina a las siete. Después de trabajar ocho horas, realiza algunos trabajos extras que le permitan adquirir más experiencia y un poco más de dinero. Después, atiende sus estudios, y finalmente aprovecha el tiempo que le queda para pasarlo con su familia justo antes de irse a dormir.

"He sido parte del proyecto de Sonrisas de Bombay desde el 2013 y mi vida ha cambiado desde entonces", dice Krishna. "Yo era un chico tranquilo y solitario, sin muchos amigos debido a la falta de confianza y a las malas notas académicas. Tenía miedo de hablar en público y no sabía hablar inglés. Hoy, después de todo el apoyo y de las actividades realizadas en Sonrisas de Bombay, puedo hablar con confianza en inglés y presentarme en público con mucha facilidad. Ahora quiero enseñar a los niños más pequeños los aspectos fundamentales de la informática en programas como Microsoft Office, Corel Draw, etc".

Hoy en día, como ex beneficiario del programa de Educación Superior, Krishna está ayudando a sus compañeros de la comunidad y a otros niños a crecer como personas y dar un paso adelante hacia sus sueños..



Krishna Jha reunido con uno de los miembros del equipo del proyecto.

Sonrisas de oportunidades



En la lucha de las comunidades con menos recursos, estamos escolarizando a más de 900 niños y niñas en centros de preescolar, apoyando escuelas locales y el derecho a una educación pública y gratuita de calidad. Porque la educación da oportunidades. Y las oportunidades sonrisas.

Ayúdanos a construir oportunidades. No podemos hacerlo solos. Hazte socio colaborador.

